

De la arqueología a la historia del arte mesoamericano: revisión de las posturas de algunos investigadores en relación al artefacto arqueológico y la obra de arte

Elisa Beatriz Mencos Quiroa¹

elisa.mencos@gmail.com

Recibido: 30-03-2018

Aceptado: 09-05-2018

Resumen

La arqueología tiene como principal objetivo el estudio del hombre a través de la evidencia material, esto incluye la arquitectura, la cerámica, los monumentos y los demás objetos que hayan sido creados por el ser humano. En cada uno de ellos se ve plasmado su pensamiento y cosmovisión, sin embargo, en las investigaciones arqueológicas es muy fácil olvidar las emociones, las necesidades y los objetivos que llevaron a su creación, viendo a los artefactos como datos estadísticos que sirven para sustentar una hipótesis. Mediante el análisis estético y contextual de la historia del arte, es posible encontrar el sentido plasmado en estos objetos y construir el pasado mesoamericano de forma integral. En este artículo se presentará de forma breve cómo se relacionan la arqueología y la historia del arte en Mesoamérica, tratando de hacer un análisis del trabajo de distintos investigadores que han unido a estas dos disciplinas y su evolución a través del tiempo.

¹ Maestranda en Historia del Arte por la Universidad de San Carlos de Guatemala, licenciada en Arqueología por la misma Universidad. Actualmente trabaja en varios temas de investigación relacionados con el arte mesoamericano.

Palabras claves: arte mesoamericano, historia del arte, artefacto arqueológico, mayas.

Abstract

Archeology has as its main objective: the study of man through material evidence, including architecture, ceramics, monuments and other objects that have been created by the human being. In each one of them his thought and worldview are reflected, nevertheless in the archaeological investigations it is very easy to forget the emotions, needs and objectives that led to its creation, seeing the artifacts like statistical data that serve to support a hypothesis. Through the aesthetic and contextual analysis of the History of Art, it is possible to find the meaning embodied in these objects and to construct the Mesoamerican past in an integral way. This paper will briefly present how archeology and art history are related in Mesoamerica, trying to make an analysis of the work of the different researchers who have linked these two disciplines and their evolution over time.

Keywords: Mesoamerican art, art history, archaeological artifact, Mayas.

Introducción

En este artículo se presentará un primer análisis de lo propuesto por varios investigadores que han combinado la arqueología y la historia del arte para analizar el arte mesoamericano. El enlace de ambas disciplinas ha permitido descubrir el sentido que proporciona la evidencia material encontrada por los arqueólogos. En ella se ve plasmada el pensamiento y la cosmovisión de los mayas desde el punto de vista occidental. Cabe preguntarse si los mayas prehispánicos concebían estos artefactos como obras de arte o simplemente como medios de expresión de su cosmovisión, interrogante que no será tratada en este artículo.

Arte y arqueología

La investigación arqueológica y de la historia del arte en Guatemala ha sido realizada por investigadores de distintas disciplinas. El trabajo arqueológico en Guatemala se ha centrado principalmente en las Tierras Bajas Mayas (Petén), sin embargo, se han llevado a cabo investigaciones tanto en las Tierras Altas

como en la Costa Sur. De todos estos estudios se han publicado artículos y libros que complementan los datos arqueológicos con el análisis del sentido de la iconografía mostrada por los artefactos recuperados en las excavaciones.

Generalmente, cuando se piensa en arqueología, viene a la mente la imagen de Indiana Jones o Lara Croft. Aunque estos no son los mejores ejemplos, son los más conocidos por el público. Para este análisis es importante tener en claro a qué se refiere la arqueología, qué es arte, a qué se le llama artefacto arqueológico y cuál es la labor del historiador del arte. Según la RAE, la arqueología es: “la ciencia que estudia lo que se refiere a las artes, a los monumentos y a los objetos de la antigüedad, especialmente a través de sus restos” (Real Academia Española, 2001).

De acuerdo al *Diccionario de Arquitectura Mesoamericana* arqueología se define como:

Rama de la antropología que estudia el pasado de la humanidad partiendo de los restos materiales que ha dejado. La interpretación obtenida a través de ella se califica de prehistórica cuando no hay documentos escritos, y protohistórica si los datos vienen a complementarse con fuentes escritas procedentes de otros pueblos referidas a aquel que se estudia. Los métodos varían según el periodo que se estudia (Gendrop, 1997, p. 24).

Todos aquellos objetos hechos por el hombre y que son recuperados por los trabajos arqueológicos, en un sentido general, son llamados artefactos. Así lo confirma Gendrop (1997) en su diccionario, donde expresa que un artefacto es: “una obra mecánica hecha con arte. Objeto hecho por el hombre” (p. 26).

Estos artefactos y los contextos en los que fueron encontrados, han sido objeto de estudio por arqueólogos e investigadores de otras disciplinas y ciencias. Una de ellas es la historia del arte. En el diccionario de arquitectura antes mencionado, se ofrece un concepto del quehacer del historiador del arte:

El que se dedica al análisis, descripción, clasificación y apreciación de obras producidas por artistas de diversas culturas. En Mesoamérica no existió el concepto (occidental y de algunas otras culturas) de la personalidad del artista; por ello la historia del arte y de la arquitectura de Mesoamérica tratan casi

exclusivamente de las obras dentro de sus complejos culturales determinados, y rara vez tienen la oportunidad de estudiar obras individuales (Gendrop, 1997, p. 106).

Esta definición en gran parte es correcta, sin embargo, por los adelantos en las lecturas epigráficas, se ha identificado el nombre de algunos artistas, talladores y pintores, los cuales probablemente sí gozaron de renombre y beneficios de acuerdo a su estatus. En el sitio arqueológico Naranjo, un pintor firmó sus vasijas, incluyendo los nombres de sus progenitores. Recalca que es un artista de alto estatus pues su padre era el rey de la ciudad (Miller, 2012).

Cabe hacerse la pregunta: en el caso del arte maya, ¿a qué se le llama arte? Miller (2012) propone que:

(..) el arte maya es un arte de la corte y sus cortesanos, que celebra principalmente a los reyes, los nobles y los comerciantes acaudalados, así como a las mujeres, los músicos y los artistas que eran sus servidores o vivían con ellos (...) muchas de las obras de arte maya tienen una especificidad relacionada con el sitio en que se encuentran, tanto en el sentido moderno de que fueran pensadas para un espacio arquitectónico particular, como en el sentido de que fueron elaboradas dentro de una escuela artística regional específica (p. 15).

Es aquí donde los caminos de la arqueología y la historia del arte enfocada en el arte mesoamericano empiezan a entrelazarse. Muchos de los artefactos arqueológicos pueden ser considerados obras maestras del arte tanto por su belleza como por ser únicos. Pero cada uno percibirá los artefactos de acuerdo a la experiencia, conocimientos e influencias que tenga. Como bien lo apunta María Teresa Uriarte (2012), el entendimiento del concepto de arte implica el acercarse al objeto desde distintas disciplinas, las que explicarán el arte desde su perspectiva. Agrega que: “el arte es un conjunto de convenciones culturales que obedecen a principios universales de armonía, proporción y simetría que lo hacen bello a los ojos de quien lo contempla (p. 57).

Pero ¿cómo se puede determinar esa delgada línea entre el objeto arqueológico y la obra de arte?, ¿es posible identificar las posturas de los diversos autores en cuanto al objeto material de estudio?, ¿lo ven solo como una obra de arte, como un artefacto arqueológico o como ambos? Se tratará de dar respuesta a estas

interrogantes al analizar las publicaciones de dos investigadores guatemaltecos (David Vela y Oswaldo Chinchilla Mazariegos) y dos extranjeros (Mary Ellen Miller y María Teresa Uriarte). Es importante mencionar que las obras relacionadas con la historia del arte mesoamericano y enfocadas en el área maya son bastantes. Por cuestiones de tiempo, y por ser el inicio de una investigación más amplia y profunda, se decidió elegir estos investigadores por ser algunos de los más prolíficos (tanto en Guatemala como en otros países), por ser publicaciones formales por un mismo autor (libros) y para tener un contraste entre la investigación guatemalteca y la extranjera. Existen otros tantos investigadores que han producido material suficiente, pero el mismo está distribuido en forma de artículos en revistas, capítulos en otro tipo de libros o tomos de colecciones dedicadas a la investigación de la historia del arte, que por el momento no serán considerados en el presente artículo.

Una de las publicaciones más importantes dedicadas al análisis de la historia del arte y la arqueología son los tomos dedicados al análisis de la pintura mural titulados *La pintura mural prehispánica en México* (volúmenes I, II, III, IV y V), los cuales no serán considerados por el momento en esta investigación por ser cada tomo un compendio de artículos o catálogos escritos por uno o varios autores, mientras que esta investigación (en esta etapa inicial), se centra en libros escritos por uno o varios autores sin que se atribuya un capítulo a un autor en específico.

Autores guatemaltecos

El licenciado David Vela se graduó de abogado y notario por parte de la Universidad San Carlos de Guatemala en 1926. Años más tarde se le reconoce también como periodista profesional. Fue catedrático de Literatura guatemalteca, Preceptiva Literaria, Historia del Arte en Guatemala, Sociología, entre otras. Además, fue uno de los fundadores del Museo del Libro Antiguo ubicado en Antigua Guatemala.

Publicó en 1967 *Plástica maya: guía para una apreciación*, con el apoyo del Seminario de Integración Social Guatemalteca. Este texto es un análisis del arte prehispánico a manera de guía para su apreciación. En él plantea que los orígenes de la cultura indígena actual se encuentran en la cultura maya, siendo de suma importancia su investigación y estudio:

Se sabe que el arte, en sus varias manifestaciones, alcanzó un alto grado de desarrollo en la cultura maya y algunos de sus ingredientes más valiosos –motivos, técnicas, etcétera– perduran en expresiones calificadas de lo que podría llamarse el arte ladino y el arte indígena contemporáneos. De aquí que el estudio del arte maya en particular sea útil en función de los postulados de la integración social guatemalteca (Vela, 1983, p.8).

En su análisis, Vela aborda temas como: el arte al servicio de la comunidad, el simbolismo y el esteticismo, la arquitectura, la escultura, la pintura, el dibujo y la ornamentación. De cada uno de ellos profundiza en aspectos como la funcionalidad, los elementos estructurales, las variaciones locales, la cosmovisión, las proporciones, el uso del color, la simbología, el realismo y la estilización de los elementos zoomorfos. Este estudio es mucho más amplio y completo que el elaborado por Móbil en 1974, pues en el de Vela se toman en consideración aspectos técnicos de la elaboración de la obra de arte en combinación con la carga simbólica propia de la cosmovisión maya prehispánica.

Es evidente que su trabajo se inclina más hacia la historia del arte y lo complementa con datos de otros investigadores como Alfonso Caso, Tatiana Proskouriakoff, William R. Coe, por mencionar algunos. Esta obra académica carece de un listado de referencias, pero sí deja constancia dentro del texto de las citas de los autores antes mencionados y de las publicaciones en las cuales las encontró. Actualmente esta publicación tiene poco más de 50 años de existir y su contenido en muchos aspectos ya fue superado, aún así, es una obra que debe ser conocida por los interesados en la historia del arte maya, pues muestra la manera en la que se puede llevar a cabo un análisis formal y contextual de los hallazgos arqueológicos.

Por otro lado, uno de los trabajos más recientes de investigación fue realizado por Oswaldo Chinchilla Mazariegos: *Imágenes de la mitología maya* (2011). Chinchilla Mazariegos es arqueólogo egresado de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Obtuvo el título de doctor en Filosofía por parte de la Universidad de Vanderbilt, Estados Unidos. Fungió como curador del Museo Popol Vuh por espacio de catorce años y ha publicado

varios artículos e investigaciones en los que hace uso de la iconografía, entre ellos su tesis doctoral, la cual es un estudio de las esculturas y monumentos de la zona de Cotzumalguapa en Escuintla, Guatemala.

El tema central de *Imágenes de la mitología maya* es la explicación de los mitos del dios del maíz, el sol y la luna, el venado y la guerra de las estrellas, desde las escenas vistas en la cerámica, principalmente de las piezas que forman parte de la colección del Museo Popol Vuh. También toma en cuenta objetos de otros museos y colecciones, así como murales y esculturas de varios sitios arqueológicos. Usa la cerámica como fuente principal de ejemplos de estos mitos, ya que es uno de los materiales encontrados con mayor frecuencia y que proporciona mayor información sobre estos temas por la cantidad de diseños y escenas relacionadas con la cosmovisión maya. Compara los mitos mesoamericanos descritos en textos como el Popol Vuh, fuentes etnográficas, etnohistóricas y otros documentos con las vasijas, murales y esculturas del periodo prehispánico para encontrar los orígenes y la evolución de estos. Además de comparar, describe las características de cada deidad presente en el arte cerámico maya, por lo que no se queda en una mera descripción de los elementos, sino que propone hipótesis y teorías sobre los mismos mitos que se mencionan en la publicación, en la cual puede verse la unión de la historia del arte, la arqueología y la etnohistoria. El objeto arqueológico es visto a la vez como una obra de arte y como un artefacto. En palabras de Michael Coe:

Su libro es rico en detalles e hipótesis. Tal vez no todas logren sostenerse a la luz de las investigaciones iconográficas del futuro y quizás algunas sean modificadas. Pero hoy su trabajo constituye un *tour-de-force* de la investigación bien informada y actualizada, y un testimonio de la importancia del Museo Popol Vuh (2011, p.11).

Autores extranjeros

A nivel internacional, María Teresa Uriarte en su libro *Arte y arqueología en el altiplano central de México. Una visión a través del arte* (2012), presenta las diversas culturas que se han asentado en esa zona, pero a través de las expresiones artísticas. Uriarte es licenciada en Historia, maestra y doctora en Historia del Arte de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

En Arte y arqueología en el altiplano central de México, Uriarte empieza desarrollando el concepto de Mesoamérica, sus áreas, sitios más representativos, los periodos en los que se divide su ocupación antes de la venida de los españoles, el juego de pelota y su simbología, entre otros temas. Dedicó un capítulo a la pregunta “¿Qué es el arte prehispánico?”, respondiendo a través de conceptos que forman parte de la cosmovisión prehispánica del mundo (geometría sagrada y percepción de la creación), combinados con otros propios del arte (proporciones, el ritmo, la composición, las simetrías, la armonía, iconografía, iconología y concepto de estilo) desde la concepción occidental. Todo lo ejemplifica a través de murales, figurillas, arquitectura, monumentos y objetos arqueológicos en general, que al mismo tiempo son considerados obras de arte con carga simbólica. Complementa la información de las obras de arte con breves datos arqueológicos que ayudan a entender las circunstancias de su hallazgo y su creación. En esta publicación, a pesar de que no fue elaborada por un arqueólogo, logra un balance entre la historia del arte, la arqueología y la etnohistoria, ya que una complementa a la otra al momento de presentar la información.

La última autora que será analizada es Mary Ellen Miller, quien ofrece una visión panorámica temporal y espacial del arte de Mesoamérica en su libro *The Art of Mesoamerica* (2001). Estudió una Licenciatura en Arte en la Universidad de Princeton y su doctorado es en Historia del Arte en la Universidad de Yale, es especialista en el arte del nuevo mundo, especialmente de Mesoamérica. En *The Art of Mesoamerica*, describe el arte olmeca de las ciudades La Venta, Tres Zapotes y San Lorenzo, a través de los monumentos y la manera en que estos concebían la forma humana y sus proporciones. Amplía la información del Preclásico con la arquitectura de Monte Albán (Oaxaca), el occidente de México y el área maya. En uno de los capítulos analiza la arquitectura, cerámica, pintura mural y escultura de Teotihuacán. La autora sustenta que el arte de esta ciudad ejerció mucha influencia en el resto de Mesoamérica, a tal punto que después de la caída de esta ciudad, en el área maya es posible observar e identificar elementos iconográficos propios de la misma mezclados con el arte maya del Clásico Tardío. Termina esta publicación con el arte creado después del colapso de las ciudades clásicas y con información sobre el arte mexicana.

En otra obra, *Arte y arquitectura maya* (2012), Mary Ellen Miller se adentra en esta zona ampliando la información sobre la arquitectura, los estilos cerámicos, los materiales usados, los objetos portátiles, la escultura tanto del Clásico Temprano como del Clásico Tardío, los murales y los libros mayas, así como un capítulo sobre la figura humana. Este último tal vez sea el más interesante, ya que determina la proporción utilizada para la representación de hombres y mujeres en la obra de arte, haciendo énfasis en la representación del cuerpo, la fisonomía y el retrato. A pesar de que han pasado más de 10 años de la primera edición de dicho libro, sigue siendo un referente obligado para todo aquel que desee profundizar en el arte maya.

The Blood of Kings. Dynasty and Ritual in Maya Art (1986) fue escrito por Mary Miller y Linda Schele. Es considerado uno de los libros más importantes sobre el arte maya, ya que ofrece un marco social e histórico a las obras creadas por los mayas en la época Prehispánica, dando vida a estos individuos que una vez vivieron, sintieron y experimentaron un sinnúmero de emociones y sensaciones. Es el catálogo de la exhibición realizada en el Museo de Arte Kimbell, en celebración de los 150 años de Texas. Este libro trata sobre las características del arte maya, los dioses, la vida en la corte, el sacrificio ritual, la guerra, el juego de pelota, la muerte y el viaje a Xibalbá, el calendario maya y los textos jeroglíficos. En palabras de Schele y Miller: “Ahora es posible mostrar que los mayas eran personas reales que vivieron, amaron, odiaron, crearon, dominaron y destruyeron de una manera muy característica en los seres humanos” (1986, IX).

Combinación de saberes

Por ser una investigación en proceso, es difícil presentar resultados finales, sin embargo, se puede inferir que las investigaciones y la percepción de un objeto como arte o artefacto arqueológico estará determinada, en cierta manera, por la visión del investigador y del encargado de dirigir el análisis. Houston, Brittenham, Mesick, Tokovinine y Warinner (2009) plantean, como ejemplo de las investigaciones en las que intervienen diferentes disciplinas, que el análisis del uso del color en la cerámica maya ha sido un tema en el que los historiadores del arte han mostrado más interés; añaden que las universidades norteamericanas han marcado una división entre distintas disciplinas enfocadas en los artefactos mayas, un tema en el que se necesita del trabajo interdisciplinario.

Lo antes mencionado es parte de un libro dedicado al uso del color en la historia maya titulado *Veiled Brighthness. A History of Ancient Maya Color*. Esta publicación es un trabajo que se caracteriza por la combinación del análisis de la historia del arte en conjunto con la arqueología. Todos los autores escribieron parte de los capítulos y revisaron el trabajo de los pares, por ello ningún capítulo se le atribuye a un autor en específico y por momentos es difícil, o así pareciera, determinar si es un texto arqueológico o de historia del arte. En este caso, la línea entre ver al objeto como obra de arte o artefacto arqueológico se borra, pues se utilizan los conocimientos de historia del arte para explicar la estética del objeto y la arqueología para contextualizar la información, y así crear una historiografía sobre el color (se realiza un análisis formal y contextual de los datos). Este ejercicio es interesante, ya que Steve Houston es arqueólogo con conocimientos de historia del arte y epigrafía; Claudia Brittenham es doctora en historia del arte interesada en la tradición pictórica de México y el arte maya; Cassandra Mesick es doctora en antropología que investiga la arquitectura como proceso cultural; Alexander Tokovinine es arqueólogo y epigrafista; y Christina Warinner es doctora en antropología y se especializa en el análisis molecular e isotópico aplicado a la genética, nutrición y deceso en los primeros años de la Colonia en México.

Conclusiones

El arte mesoamericano, especialmente el maya, ha sido investigado desde hace casi doscientos años. Los primeros en registrar tanto las inscripciones como los monumentos fueron los exploradores del siglo XIX, y en el siglo XX se continuó publicando sobre el tema. Algo que vale la pena mencionar es que cuando se empezó a hacer la recopilación de los libros y artículos relacionados con historia del arte mesoamericano, se notó que la gran mayoría están escritos por investigadores extranjeros y en lengua inglesa. Solo en 2015 ya se habían publicado dos libros por parte de editoriales norteamericanas sobre el tema, a los cuales se puede tener acceso en su versión impresa y digital, a 2018 ya se han publicado algunos más. En comparación, hasta el momento, no se ha publicado ningún libro sobre el mismo tema en Guatemala. En 2017 Oswaldo Chinchilla publicó un nuevo libro titulado *Art and Myth of the Ancient Maya*, en inglés y es de Yale University Press. En general, son pocos los libros o los artículos escritos por guatemaltecos, usualmente estos se publican en libros a los que la mayor parte de la población no tiene acceso y que incluso los mismos investigadores de las ciencias sociales, a veces, desconocen.

En las publicaciones formales antes analizadas se puede observar un denominador común, en mayor o menor medida se entremezcla la historia del arte y la arqueología. En varios de ellos se ve al objeto arqueológico, no solo como un dato duro, sino también como un objeto que puede proporcionar información sobre el sentido plasmado en él. Sirven para ampliar el conocimiento sobre la sociedad, la política, la religión y la economía de los grupos culturales prehispánicos. Es así como esa delgada línea entre el objeto arqueológico y la obra de arte se vuelve difusa y se puede decir que este tipo de publicaciones no se pueden considerar netamente arqueológicas, pero tampoco son solo de historia del arte. En los títulos *Arte y arquitectura maya* y *Arte y arqueología en el altiplano centro de México*, se hace un análisis formal y contextual de los artefactos arqueológicos y obras de arte. En el caso de *Plástica maya*, la influencia artística de David Vela se hace presente, por lo que el dato arqueológico queda un poco relegado, pero no olvidado. Y en *Imágenes de la mitología maya* se agrega la etnohistoria y la tradición oral. Todo esto muestra que la historia del arte y la arqueología se complementan para conocer a las sociedades del pasado que viven en las costumbres y tradiciones actuales, entremezclándose con la etnohistoria y otras ciencias y disciplinas.

Como se indicó al principio del artículo, este es un primer intento de analizar las publicaciones relacionadas con historia del arte mesoamericano, especialmente del área maya. Cabe recordar que esta visión de los artefactos como obras de arte es desde el punto de vista occidental y que es difícil saber si los grupos mesoamericanos los concebían como arte o si solamente eran objetos que cumplían con una función ritual. Se espera continuar con este ejercicio, que, hasta el momento, ha sido bastante productivo y que aporta una nueva visión a la investigadora que lo presenta. En las próximas etapas del análisis se considerarán otras publicaciones, artículos y libros para continuar con esta investigación.

Referencias

- Chinchilla, O. (2011). *Imágenes de la mitología maya*. Guatemala: Museo Popol Vuh de la Universidad Francisco Marroquín.
- Gendrop, P. (1997). *Diccionario de arquitectura mesoamericana*. México: Editorial Trillas.
- Houston, S., Brittenham, C., Mesick, C., Tokovinine, A. y Warinner, C. (2009). *Veiled Brightness. A History of Ancient Maya Color*. Estados Unidos: University of Texas Press.
- Lehmann, H. (1980). *Arte precolombino en Mesoamérica*. Guatemala: Seminario de Integración Social Guatemalteca, Editorial José de Pineda Ibarra.
- Miller, M. (2001). *The Art of Mesoamerica*. Estados Unidos: Thames & Hudson.
- Miller, M. (2012). *Arte y arquitectura maya*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Móbil, J. (1992). *Historia del arte guatemalteco*. Guatemala: Serviprensa Centroamericana.
- Real Academia Española. (2016). *Diccionario de la lengua española*. (23a. ed.). Recuperado de <http://dle.rae.es/?w=diccionario>
- Schele, L. & Miller, M. (1986). *The Blood of Kings. Dynasty and Ritual in Maya Art*. Estados Unidos: George Braziller, Inc., Kimbell Art Museum.
- Uriarte, M. (2012). *Arte y arqueología en el altiplano central de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México y Siglo XXI Editores.
- Vela, D. (1983). *Plástica maya: guía para una apreciación*. Guatemala: Seminario de Integración Social Guatemalteca.